



El Sur, supl., Concepción, 29. III. 1992 p. 9

1842022

"Delirio del centinela": Coloquialmente, las cosas por su nombre

192259

No sé si es un nuevo volumen este libro de Manuel Mazorca, "Delirio del centinela" (Ediciones Dinastrella, 1991, Concepción) es un texto de poesía con recorrido. Una poesía que posee un sello particular y, al mismo tiempo, universal. Sin convencionalismos de ningún tipo, sin dogmas que la limiten. Sin embargo, no es irrespetuoso y da la impresión de ser el quien padece la insensatez de lo que dice.

"Yo soy igual que el perro de la luz/ que escapa por las azoteas prisionero/ de un vértigo de flores de sepelio...".

Ciertamente, son versos caros; en ellos se va un poco la vida del autor. Y, aunque éstos sean versos dedicados a Jorge Teillier, es evidente que son un retrato de Manuel Mazorca. Los poemas constituyen una reacción inmediata que desagrada o que, al menos, produce algún escozor. Es que esto de vivir en la hipocresía, el cinismo y la falta de autenticidad...

Luego, la nostalgia, lo romántico y una manera sencilla de ver las cosas. Esa manera de asumir la personalidad viva y coloquial de un autor que llama las cosas por su nombre. Luego, su poesía es sinónimo de claridad, de entendimiento, de comunicación de cosas válidas reales y verdaderas. "Y pensar que algún día volverás a esta casa/ subirás lentamente los gruesos escalones de pino..."

En vez de parecer sabio, el autor parece un niño, por cuanto el conjunto de los versos mostrados son más parecidos a la ternura que nos entrega un niño que la dura racionalidad que posee el sabio. La poesía de Manuel Mazorca es así: despojada e inocente. "Si debiera decir quién soy?/ hablaría con trozos de



recuerdos/ por ejemplo; consisto en vagar bajo la lluvia..."

Hay un toque nihilista. La lluvia es un pretexto para arrimarse a eso que jamás nos moja. Manuel Mazorca utiliza sus adjetivos como si fuesen un martillo para golpear la conciencia como si un tambor. Este autor sabe cómo hacer para que le

escuchemos en lo que tiene que decirnos ahora y su mensaje, creo, llega a nosotros.

De pronto, sus poemas suenan a Debussy o mejor aún, a Ravel. Es casi una pintura musical lo que escribe. Otras veces tienen algo de los más torturados poetas malditos.

Aparentemente no hay mucho trabajo lingüístico. Las palabras se deslizan como en una carretera nueva (sin baches) para entregar, apenas ingresamos, una carga de emoción a flor de piel, cosa muy distinta a una llaga. Simplemente los detalles, las escenas cotidianas convertidas en verso. Simplemente cada palabra escrita con su significado y su finalidad.

Palabras que traen y atraen otras y otras, impensadamente, espontáneamente. Sin embargo, y a pesar de la lluvia, de toda la frescura, algo de cansancio, algo de soledad; un dolor que no se puede interpretar...

"Desnuda eres la luz/ más que la misma luz/ el sueño". Es la poesía, lo contrario a realidad; se sumerge en zonas submarinas y conoce más de la noche que del día. Su poesía es misterio y es símbolo. Es rebelión y revelación del cuerpo, que se desarrolla principalmente en lo onírico. "Y el sueño comienza con un hombre que no puede dormir". (Daga).

"Delirio del centinela", coloquialmente, las cosas por su nombre [artículo] Daga.

AUTORÍA

Daga

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Delirio del centinela", coloquialmente, las cosas por su nombre [artículo] Daga. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile